

LA PUERTA DE GRANADA DE GIBRALTAR. NUEVAS APORTACIONES A LA ARQUITECTURA Y ARQUEOLOGÍA ISLÁMICA GIBRALTAREÑA

Francisco José Giles Guzmán / Arqueólogo

Francisco Giles Pacheco / Arqueólogo

Clive Finlyason / Gibraltar Museum

RESUMEN

Exponemos las interpretaciones y resultados obtenidos tras las excavaciones arqueológicas realizadas en el solar donde estuvo ubicada en época islámica la Puerta de Granada. Se ha podido realizar a partir de estos datos y la documentación histórica un acercamiento a la reconstrucción y evolución del aparato defensivo de este punto de la cerca de Gibraltar.

Palabras clave: Gibraltar, Puerta de Granada, meriní, nazarí

ABSTRACT

We present the interpretation and results of the archaeological excavations in the Islamic gate “Granada Gate”. We have been able to make a reconstruction using the archaeological and historic data of a defensive works in the area of this gate.

Key Words: Gibraltar, Granada Gate, meriní, nazarí.



Figura 1. Plano de Gibraltar Medieval. (Tomado de: Mora Figueroa, Luis de, 1994)



Figura 2. Apunte realizado por Van Der Wingaerde en 1567.

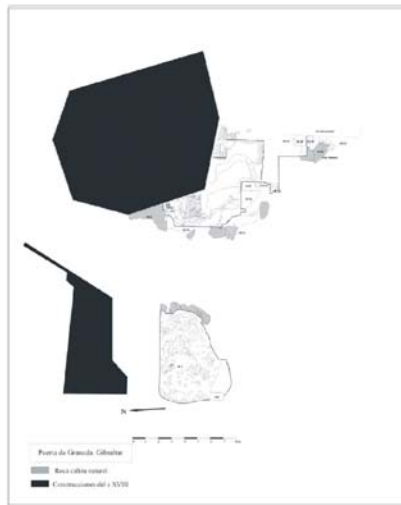


Fig. 8. Planta de la Excavación de la Puerta de Granada

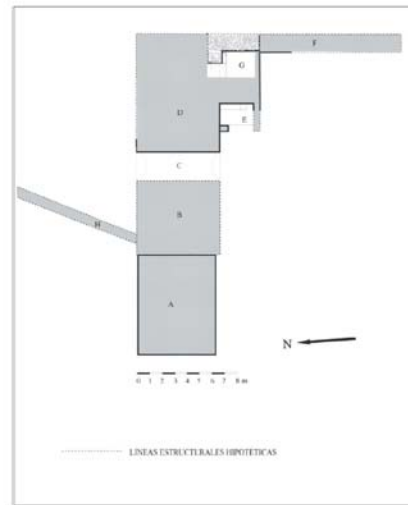


Fig. 9. Reconstrucción en planta de la Puerta de Granada.

- A. Torre W, B. Jamba Oeste, C. Puerta con arco de medio punto,
- D. Jamba Este, E. Puesto de Guardia,
- F. Muro que delimita la Villa Vieja,
- G. Acceso a adarves o a la Torre Puerta.
- H. antemuro o muralla de San Juan.



Fig. 3. Jamba Este de la Puerta de Granada.



Fig. 4. Intradós Este de la Puerta.



Fig. 6. Puesto de Guardia.



Fig. 7. Posible acceso a la Torre Puerta.



Fig. 5. Base de la Torre de flanco W.

Lámina 1

INTRODUCCIÓN

Cuando tratamos de analizar los elementos defensivos que componen la cerca y edificaciones de una ciudad medieval además de los valores puramente poliercéticos y urbanísticos entran en juego, como expresa P. Guichard (1996), cuestiones de carácter simbólico que se plasman en el urbanismo de las ciudades medievales, siendo la ciudad de Gibraltar un claro ejemplo de este fenómeno que se puede observar tanto en conjunto, como en elementos bien diferenciados: Puerta de Tierra, Calahorra o Puerta de Granada, teniendo todas ellas valores que van más allá de la defensa de la ciudad.

La ciudad de Gibraltar en época meriní/nazarí (lámina 1, fig. 1) ocupaba la parte más septentrional del solar actual, desde la ladera occidental del Peñón hasta una breve llanura situada a la orilla del mar. La parte elevada era ocupada por el triple recinto de la alcazaba, en cuya parte oriental, y debido a su vulnerabilidad en la defensa, se edificó la fuerte torre de La Calahorra, la mayor de las construidas en época andalusí en la Península. Sería posible diferenciar en la ciudad tres partes principales, siguiendo a Hernández del Portillo (1610-1622).

(a). La conocida como Villa Vieja, situada bajo el primer recinto de la alcazaba y núcleo inicial de la ciudad. Su salida al exterior se realizaba a través de la Puerta de Granada, objeto de este artículo.

(b). La Barcina, situada a occidente, entre el pie de la ladera y el mar, con murallas, torres, y tres puertas independientes. La puerta de tierra, representaba la única entrada directamente desde el istmo; la puerta al muelle o puerta del mar, situada en las cercanías de las atarazanas, y la denominada como puerta de la Barcina en el siglo XVIII (según documentación del Museo de Gibraltar), que comunicaba con el arrabal de La Turba.

(c). Un arrabal situado al sur, según Hernández de Portillo (1610-1622), sólo parcialmente protegido por cerca y denominado en el s. XVI “La Turba”, probablemente por derivación de Turba al-hamrá “arenas rojas” (Ibn Battuta, 1981.). En esta línea de muralla se abría una puerta de los baños próxima al mar y otra denominada de Algeciras.

En este arrabal se han documentado restos de una mezquita, bajo la actual Catedral de Santa María Coronada, y unos baños árabes integrados en el actualidad en El Museo de Gibraltar.

Completando la planimetría de Gibraltar, heredada de tiempos islámicos, puede hacerse referencia al Repartimiento de 1577, transmitido por Cédula de Concordia con el Marqués de Santa Cruz, firmada por Felipe II en Madrid, a 23 de Febrero de 1578. Aquí figura un barrio o arrabal con el nombre de Albacar, mencionado en unión con la Barcina y la Villa Vieja, al extremo de la muralla septentrional (Hernández, 1610-1622), tal vez por encima de la puerta de tierra en zonas próximas a la puerta de Granada aunque sin constatación arqueológica.

Los versos de Ibn- Marzuq son una fuente básica de datos para la reconstrucción del urbanismo islámico gibraltareño. Son interesantes los datos que nos aporta al hablar de los profesionales de la construcción. Abu-l-Hassan trae sus propios alarifes, arquitectos y albañiles. Igualmente, comenta las numerosas obras de infraestructuras que se edificaron en la ciudad hasta convertirla en el orgullo del propio emir: palacios, zocos, almacenes, alquerías, casas, la mezquita

aljama, así como aquellas relacionadas con la defensa de la ciudad: murallas, fosos, atalayas, etc. Es de destacar el dato que hace a la mención a la construcción de baños (así como de todas aquellas construcciones que podemos identificar de esta etapa). Todos son datos a tener en cuenta de la formación de la ciudad de Gibraltar, que van a ir configurando el plano del urbanismo que aludíamos al principio. Citaremos un párrafo de su obra: “*Una vez que [Abul Hasan] se hubo apoderado [de Gibraltar] y la tuvo bajo su mandato, concedió primordial interés, sobre otros asuntos, a reconstruir y edificar [dicha plaza], llevando cargas oro y profesionales [de la construcción] que empezaron por reparar la fortaleza, reforzando muros, edificios, fosos y otras construcciones, como así mismo los lugares mas expuestos, levantando su aljama y sus almacenes;*” (Abellán Pérez, J. 1996). Es muy significativo y fiel reflejo de que Gibraltar en esta época es el fruto de un urbanismo y arquitectura vinculado con el poder estatal, que ve en esta plaza un punto importante en sus pretensiones de ocupación en la península, y que como tal es una arquitectura en la que confluyen lo funcional en lo defensivo y lo monumental en lo propagandístico.

L. Torres Balbas (1942), al reflexionar sobre la cronología de los principales edificios islámicos de Gibraltar, ya resaltaba la dificultad de encontrar la razón por la cual, ejerciendo el poder los meriníes, estas construcciones pudieran ser atribuidas directas o indirectamente al impulso de Yusuf I de Granada. En esta misma línea una anotación al margen en el manuscrito original de Hernández de Portillo (1610-1622), hace referencia a que entre 1618 y 1620, durante unas obras de renovación de la Torre del Tuerco (parte integrante de las fortificaciones occidentales de la línea de mar), fue localizado un “*escudo con una banda de esquina a esquina que es blasón de armas*”, siendo esta una buena descripción del escudo de la banda utilizado por los nazariés.

SECUENCIA CRONOLÓGICA DE LA PUERTA DE GRANADA

Periodo Islámico, meriní / nazarí (1333 -1462)

Las fuentes nos indican como la ciudad de Gibraltar se comienza a erigir en el 1160 con el comienzo del dominio almohade de al-Andalus bajo el mandato de Abd al Mumin, bajo el nombre de *Madinat al Fath* (Ciudad de la Victoria). No se han encontrado restos de este periodo ni paramentos o estructuras que puedan fecharse a partir de sus técnicas, tampoco materiales muebles arqueológicos de esta época. Se puede observar que la técnica del tapial está empleada en la muralla sur de la alcazaba con posteriores reformas en las que se aplicaron mampuestos, por lo que posiblemente esta fue la técnica original en las construcciones defensivas de época almohade en la cerca de Gibraltar.

La técnica empleada en la construcción esta en consonancia con las utilizadas en periodos posteriores como son el merini y el nazarí, con líneas de mampostería y uso de argamasas con ripios calizos o sin estos, este mismo aparejo lo encontramos en la Puerta de Yusuf, fechada en este periodo que abarca los siglos XIV y XV. Los materiales hallados en depósitos in situ vienen a fechar a través de las cerámicas pintadas y esmaltadas en verde, así como atañores carenados y borde engrosados con vidriado verde al interior y algunas piezas con esmalte blanco, una de ellas con azul cobalto nazarí. Esta fase estaría correspondida por unidades estratigráficas in situ sobre el pavimento de cal de un puesto de guardia y una fosa de desechos

aneja a la puerta, aprovechando el relieve de la roca natural y cerrada parcialmente con mampuestos, en su interior junto con las cerámicas se encontraron restos óseos de cabra, ciervo, conejo, hictiofauna y avifauna. Los depósitos en posición secundaria contienen un conjunto muy homogéneo de cerámicas meriníes, con marmitas, alcadafes y candiles de pie alto, característicos del mundo andalusí de los siglos XII al XV.

Edad Moderna (Periodo Español, 1462 - 1704)

Son muy escasos los vestigios de esta época, estando representado por el nivel de colapso o destrucción sobre un pavimento de fragmentos de ladrillos localizado sobre un piso que formaría parte de la entrada a la torre puerta, con la aparición de cerámicas fechables en el s. XVII como es un fragmento de cerámica marmórea Pissana (plato hondo de borde vuelto) y una escudilla de Columbia Plane que tiene un límite cronológico de hacia el 1650. Es posible fechar con más precisión este momento con el estudio de dos monedas encontradas a techo y muro de la unidad. Este nivel debe corresponder a un cambio estructural en el sistema de fortificación de la defensa norte de Gibraltar aunque no tienen por que significar la total amortización de la Puerta de Granada que vemos representada todavía en el plano de Bravo de Acuña, fechado en 1627.

Periodo Británico: Siglos XVIII y XIX

Con el inicio de la presencia inglesa en el peñón de Gibraltar a partir de 1704, comienza un nuevo periodo de grandes transformaciones en la defensa estática del Peñón adecuándose a una artillería mas evolucionada. Es este el momento de destrucción de la Puerta de Granada, posiblemente en las fechas del Gran Asedio en el que se construyeron las primeras líneas de trincheras y túneles excavados en la roca (1779 –1783), que se ve reflejado en la estratigrafía de la excavación por una interfaz de destrucción que recorta la roca caliza natural para la realización de un paso atrincherado por esta zona del Peñón sin exponerse al fuego enemigo. Es de este periodo la construcción del baluarte que hoy día solapa y sepulta parte de la Puerta de Granada, es muy numeroso el material de carácter militar hallado en la excavación perteneciente a estas fechas: Botones de la Royal Artilley, Royal Navy y Royal Enginners además de balas de mosquetones y de cañón.

Periodo Actual S. XX

De nuevo esta zona por su posición estratégica en la cara norte de la ciudad de Gibraltar y situarse a media altura de el Peñón, vuelve a sufrir obras con carácter militar de defensa, se documenta el relleno de la trinchera por medio de muros de contención y la deposición intencionada de rellenos posiblemente cercanos con materiales medievales y de los s. XVIII y XIX. Sobre estos rellenos se construyen una serie de estructuras defensivas como búnkeres o barracones de los cuales aun quedan vestigios sobre la Puerta de Granada para la defensa durante la II Guerra Mundial. Tras esta fase caracterizada por el interés geoestratégico y militar del Peñón de Gibraltar, estas instalaciones caen en desuso sufriendo el solar donde se encontraba el yacimiento una fase de abandono sirviendo de escombrera.

DESCRIPCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA PUERTA DE GRANADA

La Puerta de Granada podemos definirla a partir de la documentación gráfica y arqueológica como una torre-puerta de ingreso directo, con dos principales elementos defensivos, la torre que la flanquea por el este, con una altura importante sobre la propia puerta, como se estima a través del grabado de Wingaerde (lámina 1, fig.2), y su propia localización topográfica en la ladera del Peñón a unos 30 metros sobre el nivel de el mar.

Durante los ss. XIII y XIV en el sur de la Península Ibérica se dan dos factores históricos que dan respuesta a los cambios en el ámbito defensivo y urbanístico que se observan en la ciudad de Gibraltar, por un lado la llegada e instalación, con intención de permanencia, de una nueva dinastía del norte de Marruecos, los merinies o benimerines, llegando a nuestras costas tras pactar con Muhamad II rey de Granada, y por otro, la creciente presión del reino de Castilla sobre las fronteras de al-Andalus que produce un efecto en las edificaciones defensivas, tanto en los modos de construcción como en los diseños sobre el sustrato almohade heredado.

Entre estas innovaciones destaca la construcción de una gran torre o calahorra de grandes dimensiones en algún extremo de la alcazaba (TORRES BALBAS, L. 1942) ejemplo paradigmático de esto es la Torre de Gibraltar, situada al Norte de la alcazaba y dominando visualmente toda la ciudad y la Bahía así como parte de la costa de levante.

Otra de las innovaciones, a la que se le a dado diferentes orígenes, desde asimilación cristiana hasta de tradición oriental (MALPICA CUELLO, A. 2001), es el uso de la mampostería en las construcciones defensivas, tanto por su mejor cualidad técnica contra la nueva pirobalística como por su carácter propagandístico propio de la instalación de una nueva dinastía como es la nazarí en Andalucía oriental (MALPICA CUELLO, A. 2001) o la meriní en Andalucía occidental , entre las que tuvo que haber un intercambio de ideas y técnicas, así como posibles colaboraciones entre ambas como parece desprenderse de la localización de una placa con referencias a Yusuf I (CARTER, F. 1777) en la Puerta conocida con este mismo nombre que da entrada a la ciudad por el sur, dándose la paradoja que en tiempos de Yusuf I esta atestiguado el dominio merinida de Gibraltar, como ya habíamos comentado.

La Puerta de Granada se caracteriza a partir de los restos exhumados por ser una entrada en frontal sin recodo, las jambas (lámina 1, fig. 9B) de ambos lados de la puertas estarían recubiertas con sillares labrados en biocalcarenita probablemente procedentes de la cercana ciudad romana de Carteia, en la actualidad sólo se conserva una de ellas de 1,50 de alto por 1,70 de ancho con cinco hiladas de sillares (lámina 1, fig. 3). El intradós de la puerta (lámina 1, fig. 4) esta constituido por una serie de hiladas de mampuestos de caliza, no conservándose líneas de ripios ni de ladrillo, si las tuvo, estas hiladas se disponen recubriendo un interior de argamasa rojiza con gran cantidad de cal y clastos calizos de tamaños heterogéneos, no se conserva ningún tipo de revestimiento o enlucido de cal en estos paramentos de la Puerta de Granada, este lienzo tiene unas medidas de 4,70 metros pero en su origen siguiendo las línea marcada por la jamba debió ser de 5,70 m .

El dintel de la puerta (fig. 9C), que obviamente no se conserva, a través de los grabados de Wyngaerde parece indicar una entrada a partir de un arco de medio punto, entendemos que la bóveda resultante sería de características similares o si acaso variando hacia una bóveda de espejos, característica en el mundo meriní, y que vemos ampliamente representada en Gibraltar tanto en obras defensivas: Puerta de Yusuf y la Calahorra, como de obra civil, caso de los baños del Museo de Gibraltar. Según Hernández de Portillo la puerta estaría decorada en tiempos cristianos con una llave esculpida.

La puerta pese a su acceso frontal estaría defendida por dos torres de flanqueo, representadas tanto en los planos de Bravo de Acuña de 1627 como en el alzado de Wyngaerde (1567), de estas dos torres conservamos la base de una de ellas (lámina 1, fig. 9A), la que defendería el flanco W, la mas baja de las dos, a partir de los restos excavados podemos dar unas medidas aproximada de 7 m de anchura por 6 de grosor, en la actualidad se conserva una planta de 7m x 5,70m x 2,10m de altura con una construcción interna de argamasa rojiza de gran dureza por su alto componente en cal y clastos de caliza (fig.5), se apoya directamente sobre la roca caliza natural, igual al resto de las demás estructuras. Esta no conserva ninguno de sus paramentos exteriores debiendo ser este también mampostería de caliza, ya que la homogeneidad de los morteros, a escala visual, y el material arqueológico encontrado en el solar, no parece que hagan pensar que esta torre fuera de algún momento anterior con uso de diferentes técnicas constructivas. La torre de flanqueo del lado Este, y que sería el principal aparato defensivo, esta posiblemente sepultada parcialmente bajo el baluarte que se yergue hoy día construido en el S XVIII.

El mismo aparejo de mampuestos lo observamos en todos los paramentos de la Puerta. Una vez que se accede a la Ciudad de Gibraltar a través de esta, encontramos que en su lienzo Este hay un puesto de guardia (lámina 1, fig. 6 y 9E). Este serviría como vigilancia y control de paso(en su interior se hallo una punta de saeta), no teniendo funciones defensivas en caso de asedio, estaría destinado a esta primera función de control entrada y salida tanto de personas como de mercancías. Excavaciones arqueológicas realizadas en cavidades de el Peñón, como es el caso de la cueva de Bray (GILES PACHECO, F. *et al* 2001) y restos cerámicos y de ovicápridos excavados en la ladera del Peñón han puesto de manifiesto un uso ganadero del monte que debió complementarse con actividades cinegéticas a pequeña escala, este tipo de actividades circundaron los alrededores de la Puerta de Granada, mas si cabe, si situamos el Albacar en las inmediaciones de dicha puerta. Este puesto de guardia estaría resguardado por muros de mampuestos y argamasa y posiblemente con remates de sillares de calcarenitas, de los que solo conservamos uno hoy en día. Posee un banco realizado en mampostería y relleno con arcillas de 1'50 de longitud, 0'70 m de anchura y 0,52m de altura, muy posiblemente para el descanso de la guardia, junto a este parte un pilar de ladrillos (0,48m x 0,40m x 0,75m) que también conformaría parte del cerramiento o refuerzo de este habitáculo.

Del interior de la Puerta de Granada parte un muro con un grosor aun por descubrir, pero con dos metros excavados, y que partiría en dirección norte-sur, circundando la "Villa Vieja" (lámina 1, fig. 9F) como se observa en los planos de Bravo de Acuña.

Sobre la puerta de Granada se conserva hoy día una serie de pavimentos y escaleras, rodeados por dos muros con enlucido de cal y con alineaciones de ladrillos rojizos insertos entre los sillarejos, en el estado actual de

las investigaciones no podemos saber si estamos en el acceso a los adarves o en un ingreso a la propia torre-puerta, se conservan dos peldaños que se dirigen hacia el interior de la construcción (lámina 1, fig. 9G), posiblemente estos nos estén marcando un punto de acceso al sistema defensivo (adarves, pasillos internos...). Los pavimentos son de fragmentos de ladrillos y losas uno de ellos, muy posiblemente al exterior, que tras el primer escalón se regulariza en cierto modo, siendo de losas cuadrangulares, ladrillos y losas cortadas, delimitado por ladrillos en posición vertical, pudiéndose deber a que nos encontramos ya en una zona interna de la torre-puerta y se usen aparejos mas cuidados (lámina 1, fig. 7.).

Dentro de el entramado defensivo de la Puerta de Granada no podemos olvidar la muralla que iba paralela al camino que serviría de acceso a la puerta, conocida en el siglo XVII como muralla de San Juan, y que iría a morir en la propia cerca de Gibraltar, muy posiblemente en la base de la torre (lámina 1, fig. 9H), esta seguiría la delineación del muro que hoy día se conserva, pero de fechas posteriores (siglo XVIII) aunque posiblemente siguiendo la misma disposición. Según el grabado de Wyngaerde estaría coronada por merlones, lo que indica su uso como parte del aparato defensivo, siendo un lugar idóneo para castigar la liza desde el flanco oeste de la Puerta de Tierra.

Los datos aportados por la excavación (lámina 1, fig. 8) nos permiten realizar junto con otros materiales de carácter documental y gráfico una reconstrucción y del aspecto y dimensiones de lo que fue la Puerta de Granada en su planta ya descrita (lámina 1, fig. 9).

DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES CERÁMICOS.

El carácter secundario de mucho de los depósitos dificulta la adscripción cronológica de parte del material cerámico recuperado, no posibilitando, en muchos casos, una relación cronológica entre estas y los depósitos o estructuras a los que pudieron estar asociadas estratigráficamente, sirviéndonos para su estudio en los repertorios formales y tipológicos propuestos para esta época.

Cerámica de cocina

Serie alcadafe

Tipo cerámico con variadas utilidades, apenas presentas cambios morfológicos entre los distintos ejemplares hallados en la excavación, perteneciendo todos ellos a las formas habituales en este tipo, fondo plano (no recuperados), cuerpo troncocónico y labio engrosado al exterior, presentan vidriados melados y verdes al interior con chorreones, son habituales los que tienen la superficie con baño de engalba o almagra al interior (fig. 10. 1).

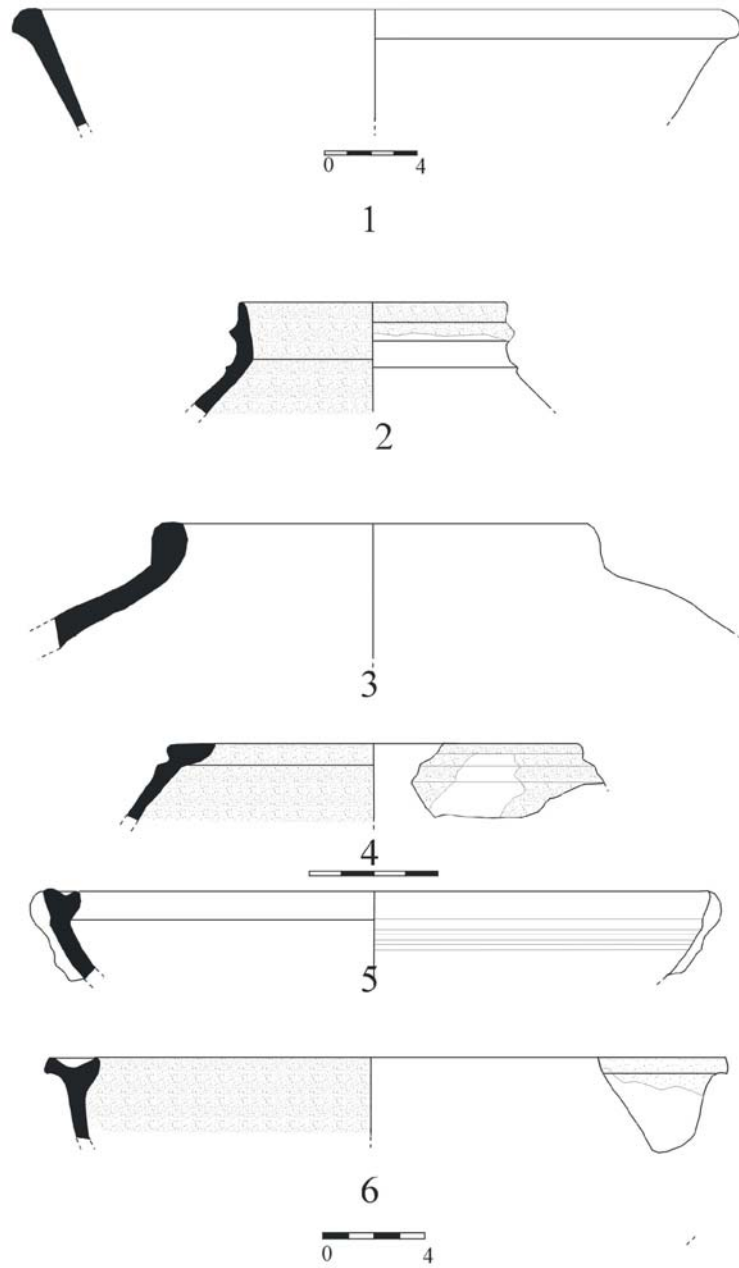


Figura 10.- Cerámica de cocina.

Serie marmita

Este recipiente está indicado para la preparación de guisos que requieren ebulliciones a fuego vivo (ROSELLÓ BORDOY, G. 1978). Son varios los tipos que encontramos en el yacimiento, representados únicamente por piezas que sólo conservan parte del borde. El primer tipo se caracteriza por tener un cuello cilíndrico corto y estrecho ligeramente exvasado hacia el exterior, con engrosamiento interno de sus paredes para la colocación de tapaderas, al exterior presenta dos resaltes, uno que une el cuello con el cuerpo y otro en la parte media de el cuello. El borde es apuntado y ligeramente exvasado al exterior. Se encuentran con vidriados melados oscuros al interior y parte superior del cuello en el exterior, con pasta naranja (fig. 10. 2). Uno de los ejemplares de esta tipología de marmita se encuentra dentro de la fosa de desecho documentada en el yacimiento en el que se documentan tipos cerámicos de tradición nazarí. En las excavaciones del Gibraltar Museum (GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M. *et al.* 1998) se documentan ejemplares con características comunes a esta, en el nivel 7 de los sondeos B y C.

Otro fragmento se caracteriza por ser una marmita de cuello muy corto ligeramente engrosado al interior y borde redondeado. Con cuerpo globular, bizcochada y de pasta anaranjada (fig. 10.3).

No se han encontrado asas en estas dos formas aunque posiblemente las tuvieron.

Marmita de borde horizontal al interior y sin cuello, de cuerpo con tendencia abolsada. Vidriada en verde al interior con chorreones al exterior sobre el borde y parte de el cuerpo (fig. 10. 4). Se documentan ejemplares de estas características en el Llano de las Damas en Ceuta, (Hita Ruiz, J.M. y Villa Paredes, 2000) dentro de contextos tardíos del s XIV.

Serie cazuela

Esta serie se encuentra poco representada dentro del registro de la excavación de la Puerta de Granada, hay un ejemplar de una cazuela de cuerpo ligeramente curvo, borde bífido y engrosado al interior para la sujeción de la tapadera, se encuentra bizcochada, de pasta anaranjada, con asas pegadas al cuerpo de la cazuela ligeramente moldurada se decora a partir de incisiones rectas en el exterior. (fig. 10. 5).

Se encuentran varios fragmentos de cazuelas con pestaña al exterior y borde triangular con vidriados melados al interior y parte del borde exterior y con pastas anaranjadas. (fig. 10. 6) Se documenta algún ejemplar con las mismas características pero con borde redondeado.

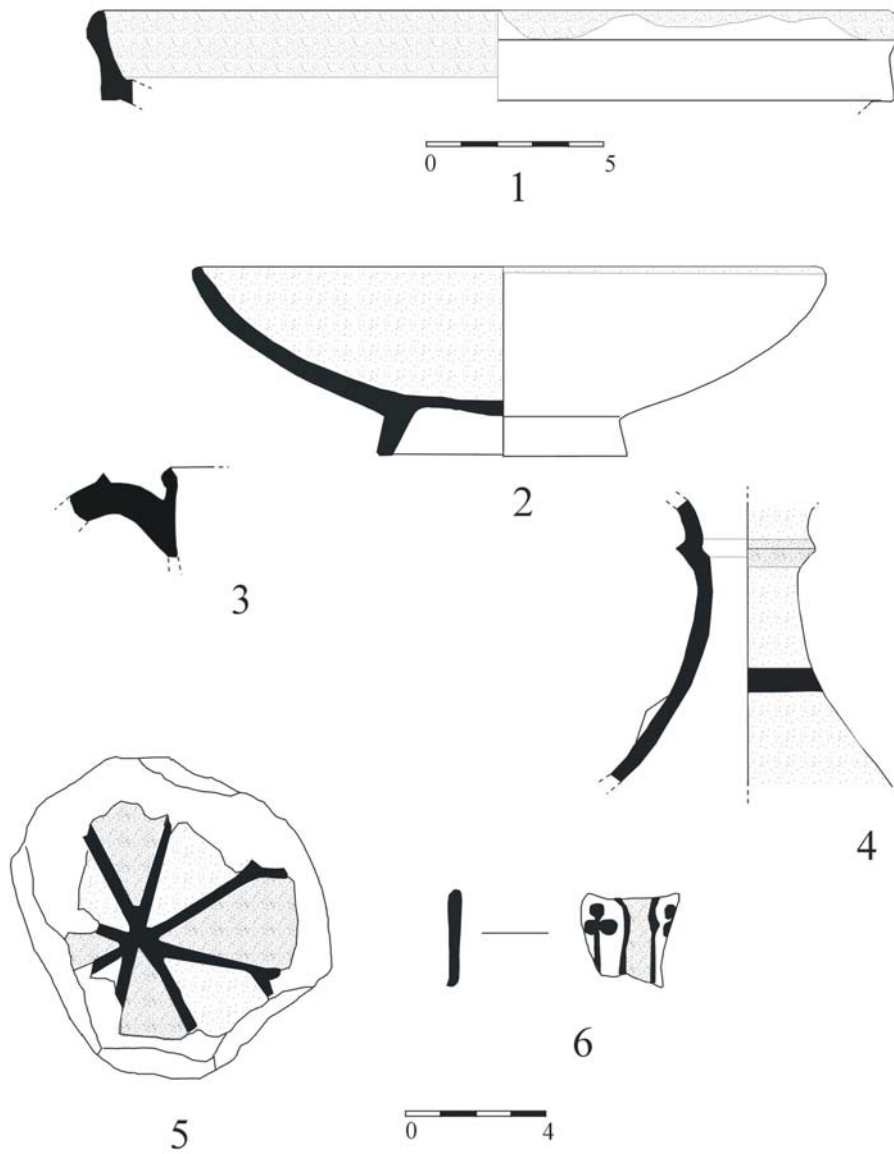


Figura 11. Servicio de mesa.

Servicio de mesa

Serie Ataifor

Es una de las piezas más características del ajuar andalusí, dedicada a la presentación de los alimentos en la mesa. El repertorio formal estudiado no es muy variable, hay pocos ejemplares que conserven el borde, abundando los fragmentos de fondos con repié anular decorados con vidriados verdes y melados al interior. Los bordes conservados pertenecen a ataifores de perfil quebrado, con carena muy pronunciada y borde ligeramente engrosado el exterior (fig. 11. 1), características estas comunes en los ataifores del mundo andalusí a partir del s. XIII al XIV. Estos se recubren con vidriados verde oscuro muy brillante al interior y parte del borde al exterior.

Un ejemplar encontrado dentro de la fosa de desecho junto a la Puerta de Granada, presenta características atribuibles a tradiciones de origen almohade, siglos XII y XIII, aunque aparece con materiales contextualizables en un horizonte de los ss. XIV y XV, con cuerpo hemiesférico y borde simple, tiene repié anular ligeramente troncocónico, presentando el fondo paredes más finas (fig. 11. 2) con cubierta de blanco estañífero al interior y una porción ínfima de el exterior, está realizados a partir de pastas beigeas y con desgrasantes finos, esta forma se encuadra dentro de el Tipo III de la clasificación de Roselló y están ampliamente difundidas por el suroeste peninsular. Uno de los fondos con repié anular encontrados presenta una decoración en cuerda seca a partir de líneas de manganeso radiales que se ramifican y se reparten los espacios cubiertos en verde y blanco (fig. 11.7), el exterior es bizcochado, esta realizado con pasta amarillenta y muy porosa.

Se han documentado diferentes fondos de ataifor con vidriados melados y verdes y con un o dos acanaladuras concéntricas en el interior, estando el exterior bizcochado, caracteres estos propios de los ataifores troncocónicos de los ss. XIV y XV.

Ambos tipos de ataifores se documentan en la provincia de Cádiz en niveles almohades, siendo el Campo de Gibraltar una de las zonas en la que perviven estas forma bajo el dominio meriní, con algunas evoluciones, como es la paulatina perdida del labio engrosado en los ataifores troncocónicos o la ausencia en muchos casos de esmaltes al exterior (CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. 2005) como es el caso de los aquí presentados, en Sevilla se observa una pervivencia de este Tipo hasta fases cristianas (VERA REINA, M. y LÓPEZ TORRES, P. 2005).

Serie Jarra/o

Se han documentado algunas piezas pertenecientes a fondos de jarros/as con repié anular, una de ellas decorada con un trazo pintado en manganeso, están realizadas a partir de pastas beigeas claras con desgrasantes finos. Se conserva un solo ejemplar de cuello siendo este recto con el borde simple y ligeramente exvasado al exterior, conserva un asa con apéndice (fig. 11.3). Se halló un fragmento con decoración esgrafiada que posiblemente perteneció a esta serie decorado con líneas entrelazadas formando

una espiral (fig. 13.13), una pieza paralela a estas se encontró en las excavaciones realizadas en Casemates Square (PIÑATEL VERA *et al.* 2001), y expuesta en el museo de Gibraltar, que pertenecen al grupo de las jarras esgrafiadas muy comunes en los ámbitos costeros de ambos lados del Estrecho durante la época del protectorado meriní.

Hay un fragmento que puede también pertenecer a esta serie tipológica decorado en cuerda seca parcial con motivos vegetales en manganeso posiblemente enmarcadas en arcos en negro e interior verde (fig. 11.6), esta pieza puede encontrar paralelos en sus motivo y técnica decorativa en cerámicas de época nazarí (siglos XIV y XV) en el casco urbano de Salobreña (GÓMEZ BECERRA, A. 1997).

Finalmente un fragmento de arranque de asa interesante por presentar un trazo de azul cobalto sobre blanco, encontrado este también en la fosa-basurero que se encuentra junto a la Puerta de Granada.

Serie Redoma

Un solo fragmento representa a esta tipología cerámica, perteneciente al cuello con inicio de cuerpo y que no conserva el borde. Presenta un resalte en la parte superior del cuello y una línea en negro manganeso en el inicio de este sobre cubierta blanca estañífera. Con pastas beigeas claras y desgrasantes finos (fig. 11.4).

Contenedores de fuego

Como contenedores de fuego se hallaron varios fragmentos de candil de pie alto característicos del mundo andalusí entre los siglos XIII y el XV, casi todos presentan vidriados melados o verdes, uno de los ejemplares presenta esmalte blanco, sin ningún otro tipo de líneas, conservando el fuste y el platillo (fig. 12.1). Los hay que tienen el pie con resaltes y lisos. Las cazoletas son todas de pellizco (fig. 12. 2, 3 y 4).

El tipo aparece en el siglo XII/XIII con los almohades posiblemente, y está presente hasta época nazarí (siglo XV). Los de época nazarí, además de la cubierta vítrea de color verde que ya aparecía durante el siglo XIII, cubren también las superficies con vidriados blancos decorados en azul y vidriados dorados, siendo éstos ya generalmente más tardíos (siglo XIV y XV) y objetos de lujo (MARINETTO Y FLORES, 1995; ACIEN *et al.*, 1995).

Otros usos

En este apartado podemos citar algunos ejemplares aparecidos de tapaderas, las mas comunes son con paredes convexas, fondo plano, con el borde ligeramente diferenciado, y sin asidero (fig. 12. 5), otra pieza decorada con trazos negros (fig. 12. 6) pintados de forma radial, tiene también el perfil exvasado y se estrecha con respecto al fondo plano, se observa el arranque del asidero. Se completa este apartado con una pesa como parte de un aparejo de pesca, y varias fichas de juegos realizadas a partir de fragmentos cerámicos (fig. 12. 7 y 8), como se realizaban normalmente.

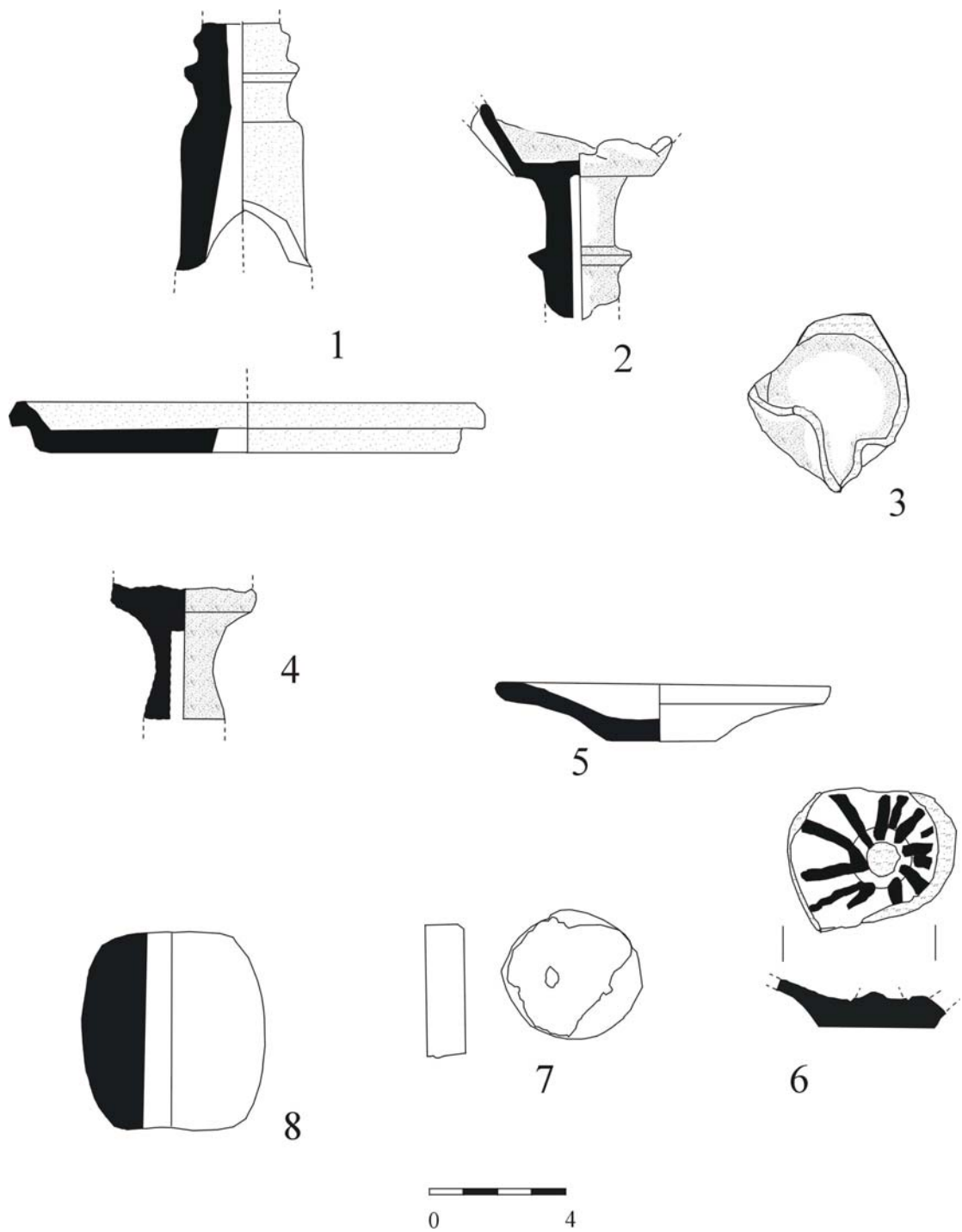


Figura 12. Contenedores de fuego y otros usos.

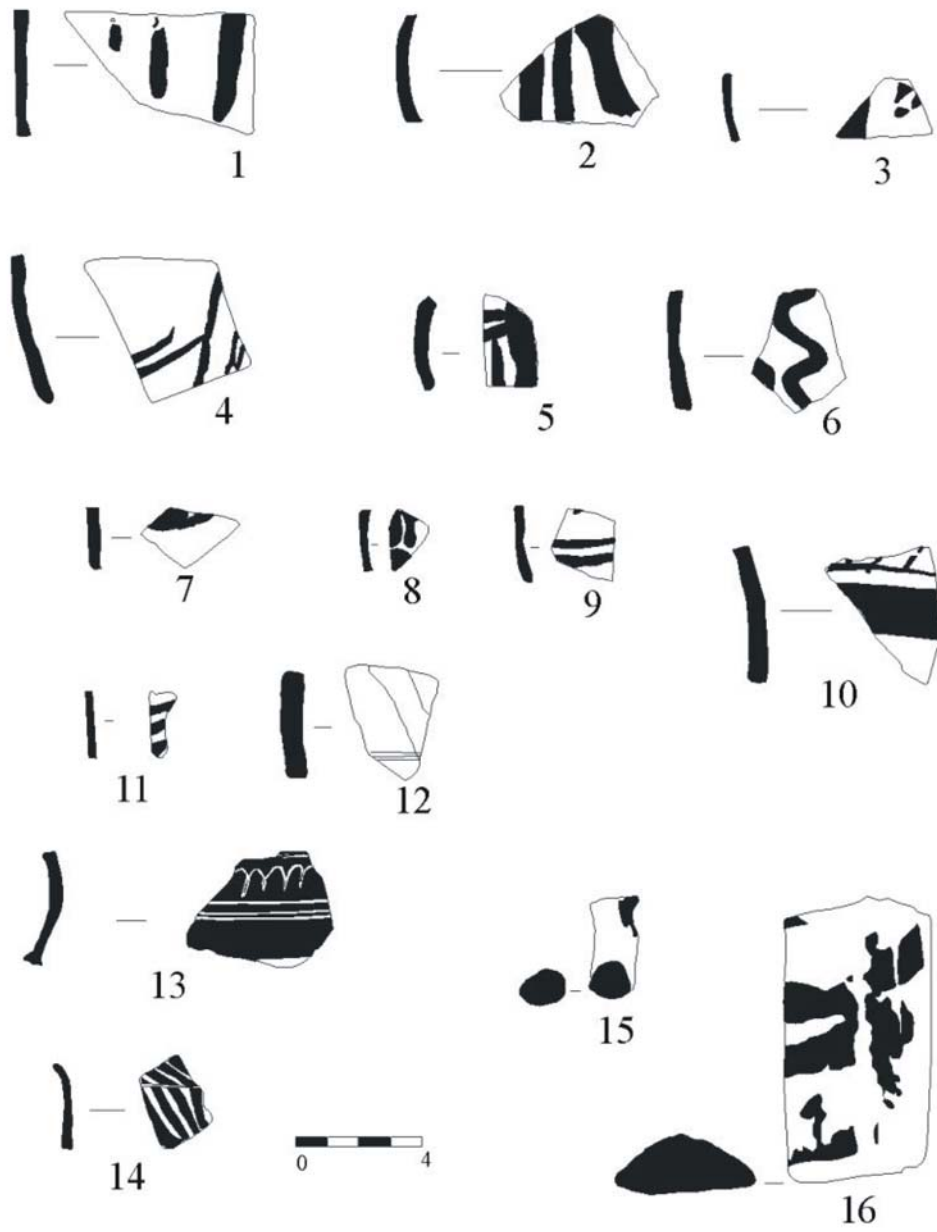


Figura 13.- Cerámicas pintadas.

Cerámicas pintadas.

Se ha podido documentar en el registro cerámico de la Puerta de Granada toda una serie de decoraciones pintadas directamente sobre el bizcocho, tanto digitalmente como a pincel, las primeras se caracterizan por ser trazos gruesos y paralelos de rápida realización, con el repetido motivo de la “mano de Fátima” en algunas de las piezas, líneas serpenteantes y manchones. La mayor parte de estas decoraciones se han realizado a pincel con líneas paralelas horizontales y verticales, cruzadas, retículas y goterones (fig. 13).

CONCLUSIONES

Las excavaciones de la Puerta de Granada han proporcionado nuevos e inéditos datos acerca de la evolución defensiva de la ciudad de Gibraltar. Teniendo en cuenta el alto nivel de antropización que ha sufrido el solar, con las sucesivas fases de obras de carácter defensivo y remociones de tierra, podemos apuntar algunas conclusiones.

La importante reforma del sistema defensivo que supuso la llegada de los contingentes merinies, que imponen algunas novedades en la cerca gibraltareña, como son el uso de la mampostería en las puertas de acceso a la ciudad y la gran monumentalidad de estas como reflejo de un intento de imposición de una nueva dinastía.

Este binomio entre arquitectura y poder se representa muy bien en este tipo de puerta, ya que en cierto modo se antepone el monumentalismo a los sistemas defensivos, que tenían formas más evolucionadas en esta época, como son las puertas en recodo. Puertas de ingreso directo no son ajenas en las construcciones merinies, de carácter monumental es la puerta de la Necrópolis Real de Rabat, donde se imponen los esquemas monumentales y propagandísticos, y tiene antecedentes cercanos en la ciudad de Algeciras en el siglo XIII en la Puerta de Tarifa, si atendemos a la tesis clásica de la evolución de la ocupación islámica de la ciudad (TORREMOCHA SILVA, A. *et al* 1999), así como en otras localidades (Tarifa, Castellar) casi siempre amparadas en la orografía del terreno. En la misma ciudad de Gibraltar y coetánea a la Puerta de Granada estaría también en el flanco norte la Puerta de Tierra, con un sistema de torre-puerta e ingreso recto. El esquema defensivo de la Puerta de Granada, de ingreso recto, gran torre de flanqueo y uso de la orografía como parte del sistema defensivo tiene su paralelo más cercano en la entrada de la fortaleza de Jimena de la Frontera en época meriní (TORREMOCHA SILVA A. y SÁEZ RODRIGUEZ A.J.1998).

Estas excavaciones arqueológicas han servido para profundizar en el conocimiento no sólo de los elementos medievales en sí, de los siglos XIV y XV, sino también parte de su evolución a través del tiempo de alguno de estos, constatando a través de la arqueología las transformaciones del aparato defensivo de Gibraltar, reflejadas en los niveles de colapso del siglo XVII y destrucción en el siglo XVIII, que teníamos documentadas a partir de fuentes históricas escritas y gráficas.

Agradecimientos

A Manolo Correa y Alejandro Martínez, sin su esfuerzo físico y voluntad no hubiese sido posible este artículo, a Stewart Finlayson por su contribución en los trabajos de excavación y estudio de materiales, así como a José María Gutiérrez por sus siempre acertados comentarios.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN PÉREZ, J. (1996) El Cádiz islámico a través de sus textos. Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz. Cádiz.,
- ACIEN ALMANSA, M. (1995): Evolución de los tipos cerámicos en el S.E de al- Andalus” V. CCMMO. Rabat. Pág. 125-139.
- AL-QALQASANDI. (1975) *Sitblt al-A'sa fi kitabat al-insa*. Trad.: Seco de Lucena, L. Valencia.,
- BRAVO DE ACUÑA, L. (1627) Gibraltar fortificada; por mandado de el Rey nuestro señor D. Philippe IIIJ”. Consejo, y cuidado de D. Gaspar de Guzman Conde de Ojivares. Duque de San tincar. Museo Británico (B.M. Mss Add. 15.152)..
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (2005). “La cerámica almohade de la isla de Cádi”z. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- CALDERÓN QUIJANO, J.A. (1968.) Las fortificaciones de Gibraltar en1627. Anales cíe la Universidad Hispalense. —Vol. XXVIII. —Sevilla,
- CÁRTER, F.. (1981) A journey from Gibraltar to Málaga. Cadett. London, 1777. Existe traducción en castellano: Viaje de Gibraltar a Málaga, edición facsímil de la Diputación Provincial de Málaga.
- CARUANA, CH. (1989) *The Rock under a cloud*. SilentBooks. Gibraltar.
- DELPY, A.: «Notes sur quelques vestiges de cerámique recueillis á Salé». *Hesperia*, XLII. 1955. 129-152.
- FERNÁNDEZ SOTELO, E. (1988) *Ceuta Medieval*. Aportación al estudio de las cerámicas (s. X-XV). 3 vols. Trabajos del Museo Municipal. Ceuta.,
- GENER BASALLOTE, J.M. , (1996) “Aproximación a la evolución urbanística de la Villa Nueva de Algeciras desde la perspectiva histórica-arqueológica”. *Caetaria*, 1, Revista del Museo Municipal. Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano. Algeciras.. Págs. 3-65.
- GILES, F. FINLAYSON, C. GUTIÉRREZ, JM. SANTIAGO, A. REINOSO, C. GILES GUZMÁN, F. (2001) Sondeo Arqueológico en Bray's Cave. Campaña de Excavaciones 1999 the Gibraltar Cave Projet. *Almoraima Revista de estudios Campogibraltares* N°25. Abril.
- GOMEZ BECERRA, A. (1997) “Cerámica islámica de Salobreña”. Salobreña.
- GRENIER DE CARDENAL, M. 1980 “Recherches sur la cerámique médiévale marocaine»” *La Cerámique Médiévale en Méditerranée Occidentale*. Valbonne, 1 978. *Colloques Internationaux*, 584. C.N.R.S. Paris,. 227-249.
- GUICHARD, P. (1996). *Castillo y poder político*». I Congreso Internacional «Fortificaciones en al-Andalus».Algeciras
- GUTIÉRREZ, J.M.. MATA AEMONTE, E.; FINLAYSON, C.; GILES, F; BLANES, M..C.; SANTIAGO, A. & AGUILERA, L. (1996) “Gibraltar: Medieval Archaeology. Primeras aportaciones de un proyecto de investigación». *Excavación arqueológica en el Museo de Gibraltar*”. Congreso Internacional «Fortificaciones en Al-Andalus. (Algeciras, Noviembre-Diciembre).
- FASSAR-BENSLIMANE, J.: “Las relaciones entre el arte meriní y nasrí”. *Arte islámico en Granada*. Propuesta para un Museo de la Alhambra. Ed. Gomares. Granada, 1995. — Págs. 173-179.

- HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, A.. (1994) "Historia de la Muy Noble y Más Leal Ciudad de Gibraltar. Compuesta por Don Alonso Hernández del Portillo. Jurado de Ella por el Rey Nuestro Señor". Gibraltar, 1610-1622. Introducción y Notas de Torremocha Silva, A., Centro Asociado de la U.N.E.D., Algeciras,.
- HITA RUIZ, J.M. & VILLADA PAREDES, F. (1996). "Unas casas meriníes en el Arrabal de Enme-dio de Ceuta". *Caetaria*, 1, Revista del Museo Municipal. Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano. Algeciras, Págs. 67-91.
- HITA RUIZ, J.M. & VILLADA PAREDES, F. (2000). "Una aproximación al estudio de la cerámica en la Ceuta mariní". *Cerámica Nazarí y Mariní*. AA. VV. Transfertana, Monografías. Revista del Instituto de Estudios Ceutíes.
- IBN-ABI-ZARÍ. (1964) *Al-Anis al-Mutrib bi-Rawd al-Qirtas fl ajbar muluk al-Magrib wata'rij madinat Fas*. Trad.: Huici Miranda, A. Textos Medievales, 13. Valencia., 2 vols., 2.a edición.
- IBN BATTUTA. (1981). *A través del Islam*. Edic. y Trad. de Fanjul, S. & Arbós, F. Editora Nacional. Madrid,
- IBN IDARI. (1993) *A I-Baya n al-Mugrib*. Trad.: Mirtilo Salgado, FiTXa caída del Califato de Córdoba y los Reyes de Taifas. Salamanca, .
- IBN MARZUQ. (1977) *El Musnad: Hechos memorables de Abu-l-Hasan, sultán de los benimerines*. Trad.: Vi güera, M.a J. Instituto Hispano Árabe de Cultura. Madrid,.
- JAMES, T. (1771) *The History of the Herculean Straits, now called the Straits of Gibraltar*. Vols. 1-2. London,.
- JIMÉNEZ MARTÍN, A. (1996) "¿Quién diseñó la casa de Umm Salama?". *Arquitectura en Al-Andalus*. Documentos para el siglo XXI. El Legado Andalusi, Junta de Andalucía, Lunwerg Editores, S.A... Págs. 17-25.
- MALPICA CUELLO, A. (1998) "Las técnicas constructivas en al-Andalus: Un debate entre la arqueología y la arquitectura". *Técnicas agrícolas industriales e constructivas en la Edad Media*. págs. 277-336.
- MALPICA CUELLO, A. (2001) "Las fortificaciones de la frontera nazarí castellana" *Boletín del Instituto de Patrimonio Histórico*. N.º 36.
- MARINETO SÁNCHEZ, P. Y FLORES ESCOBA, I. (1995) "Estudio tipo-cronológico de la cerámica nazarí: elementos de agua y fuego". *V C. M. M. O*. pp 178-190.
- MORA FIGUEROA, Luis de (1994): "Glosario de arquitectura Defensiva Medieval" . Cádiz.
- NORRIS, H.T. (1960). "The Early Islamic Settlement in Gibraltar". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 90.
- PIÑATEL VERA, F., GÓMEZ ARROQUIA, M. I., GILES PACHECO, F., FINLAYSON, C. "Las atarazanas medievales de Gibraltar" *Almoraima* 25. Págs. 221-238.
- REDMAN, C.L. (1980) "Late medieval ceramics from Qsar es-Seghir". *La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale (Valbonne, 1978)*. *Colloques Internationaux*, 584. C.N.R.S.Paris, págs.251-263.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1978) *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*. Palma de Mallorca,.
- ROSE, E.P.F. & ROSENBAUM, M.S. (1991) *A field guide to the Geology of Gibraltar*. The Gibraltar Museum. The Gibraltar Heritage Trust. Castle Cary Press. Somerset,.
- SANTOS GINER, S. DE LOS. (1948) "Cerámica pintada musulmana". *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*. VIII, 1947. Madrid, Págs. 96-106.
- SOTOMAYOR, M. & SOTOMAYOR, N. (1993). «Excavaciones arqueológicas en Castellar de la Frontera». *Almoraima*, 10 (Revista de Estudios Campogibaltareños). Algeciras, Págs. 7-19.
- TORREMOCHA SILVA, A.. (1996) "Cerámica islámica estampillada del Museo Municipal de Algeciras". *Caetaria*, 1, Revista del Museo Municipal. Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano. Algeciras, Págs. 93-119.
- TORREMOCHA SILVA A. y SÁEZ RODRIGUEZ A. J. (1998) "Fortificaciones islámicas en la orilla Norte del Estrecho". I Congreso Internacional fortificaciones en al-Andalus (Algeciras 1996). UNUED. Universidad Complutense. Algeciras.
- TORREMOCHA SILVA, A. NAVARRO LUENGO, I. BAUTISTA SALADO ESCAÑO, J. (1999): "Al binya, la ciudad palatina meriní de Algeciras". *Colección Historia*. Algeciras.
- TORRES BALBÁS, L. (1942). "Gibraltar, llave y guarda del reino de España". *Al-Andalus*. C.S.I.C. Madrid, 1997. Págs. 168-216.
- VERA REINA, M. y LOPEZ TORRES, P. (2005) "La cerámica medieval sevillana (siglos XII al XIV). La producción trianera" *BAR International Series* 1403.
- WYNGAERDE, A. VAN DER. (1567) *Grabado de Gibraltar*. Reproducción facsímil. Biblioteca Nacional de Viena.